

SEMINARIO II

Economía Alternativa - Medicina Alternativa

SOBRE ECONOMÍA Y MEDICINA

Febrero 15, 1999

Alejandro Sanz de Santamaría

Recuerden que este seminario es una investigación tan nueva para ustedes -los estudiantes que participan en él- como para nosotros -los profesores que lo coordinamos y dirigimos. En nosotros -los profesores- sólo existen unas *intuiciones preliminares* que quedarán toscamente consignadas en el documento inicial que elaboramos y repartimos para darle comienzo al curso. Eso significa -afortunadamente, en nuestro sentir- que nosotros no vamos a plantearles una argumentación lógica y progresiva que ustedes deban "seguir y aprenderse" para llegar, al final del túnel, a comprender qué es lo común en las diferencias entre lo convencional y lo alternativo en las dos disciplinas que estamos mirando: la economía y la medicina. Lo que vamos a plantearles a lo largo del seminario es el conjunto de inquietudes desordenadas e incoherentes que tenemos sobre el tema. No estamos pues pretendiendo "enseñarles" nada: estamos invitándolos a que exploren y aprendan con nosotros.

Los documentos de trabajo que les presentaremos -como este- no serán nunca argumentaciones desarrolladas y coherentes. Todo lo contrario: serán reflexiones muchas veces inconexas, en ocasiones equivocadas de palmo a palmo, cuyo único propósito es que nos sirvan a todos de acicate en esta fascinante investigación. Lo que queremos que ustedes escriban es *lo que cada uno vaya viviendo* en este proceso de exploración personal. Nadie tiene que seguir el mismo camino. Se trata más bien de lo contrario: que, a la luz de lo que vayamos leyendo y conversando, cada persona vaya abriendo el camino que vaya despertando más auténticamente su propio interés.

En la fotocopiadora están dos textos parciales de dos libros -En antieconómico y Medicina energética-, junto con el texto de Carlos Raúl Gutiérrez Las medicinas alternativas y mi texto El "Saber Económico" como problema: ¿está en el trasfondo de los problemas económicos?. Los textos que se relacionan con la medicina pueden ayudarnos a todos a avanzar en la comprensión de algunos de los elementos *novedosos* de la medicina alternativa en comparación con la convencional, con lo cual se nos facilita la investigación sobre cuáles podrían ser los elementos novedosos de una economía alternativa. Los textos sobre economía nos pueden ayudar a aclarar cuáles son algunas de las más fuertes y hondas *limitaciones* que muchos hemos visto desde hace bastante tiempo en el saber económico convencional.

En este seminario no se trata, naturalmente, de intentar hacer un "transplante mecánico" de una disciplina -la medicina- a la otra -la economía. Se trata es de identificar algunos de los elementos más profundos -en un sentido *epistemológico*, es decir, en la *relación pensamiento-vida*- en los que la medicina alternativa se diferencia de la tradicional, para luego investigar, a ese mismo nivel de profundidad, qué *alternativas* se nos presentarían en el campo disciplinar de la economía.

Hemos visto, muy preliminarmente todavía, cómo la física cuántica y la mística oriental convergen hacia una misma revolución epistemológica -una revolución en la *relación pensamiento-vida*- con respecto al pensamiento filosófico convencional occidental. Cuando el desarrollo de la física moderna comenzó a plantearle a sus propios protagonistas paradojas que no eran susceptibles de ser comprendidas dentro de la lógica racional del pensamiento occidental, se abrió el camino -de manera obligada- para *re-pensar* los supuestos más hondos e inconscientes en que se fundamenta el pensamiento occidental. Así es como las *dificultades* contribuyen al progreso, siempre y cuando quienes las tengan que enfrentar cuenten con la entereza y la honestidad personales que se necesitan de reconocerlas y enfrentarlas. Ha sido en ese proceso de "re-pensar", protagonizado por los grandes hombres de la física en este siglo, que se han comenzado a ver las profundas convergencias entre la física moderna -la más acabada realización de *la ciencia* en occidente- y el misticismo oriental. Es en este mismo sentido que queremos buscar inspiración en los avances de la medicina no convencional para facilitar la difícil tarea de descubrir y *re-pensar* los supuestos más profundos e inconscientes del saber económico convencional.

Patrick Veret, en su libro Medicina energética (1983), en el Prólogo que titula *El hombre y su equilibrio*, comienza así:

Hoy en día, la medicina clásica prescinde del hombre integral, inmerso en su contexto social y geográfico, y apenas si presta atención más que a algunos de sus trastornos caracterizados, tal como figuran clasificados en los inventarios teórico y oficial. El especialista, a causa de su propia formación, propende la mayor parte de las veces a descuidar o a ignorar cualquier tipo de interacciones que difieren de las que la enseñanza magisterial le recomienda tomar en consideración.

Para llevar a cabo sus adelantos, la medicina ha ido depurando sus análisis del organismo humano y se dedica a estudiar, cada vez más a fondo, los elementos que lo componen. Sin embargo, todo tipo de investigación, cuanto más especializada, tanto más tiende a circunscribir su campo de observación. Al profesional de medicina de la escuela tradicional le resulta imposible preocuparse del hálito vivificador que anima al ser humano, y de los ritmos que a éste le son propios.

El médico, debido a sus estudios, posee determinada competencia respecto a los casos patológicos, pero no dispone del equipamiento mental indispensable para captar cualquier otra realidad que trascienda al cómo, a lo anecdótico (p.5).

Jacques Attali y Marc Guillaume, en su libro El antieconómico (1976), dicen a su vez:

La enseñanza actual (de la economía) puede exponer sólo una parte de la ciencia económica, y la presenta como una ciencia *autónoma* dentro del conjunto de las ciencias humanas, del mismo modo que las ciencias físicas son, a cierto nivel, separables entre sí. Este libro defiende precisamente la idea de que no existe una división tal entre las ciencias humanas. En caso contrario la enseñanza se convierte en una exposición rígidamente fragmentaria, dogmática y, debido a su desarrollo formal, ejerce una fascinación ilusoria; se convierte en una pseudociencia, apología del *statu quo*, que oculta los conflictos y los transforma en <problemas> cuyas <soluciones> busca y encuentra mediante desarrollos formales.

A esos desarrollos formales, cada vez más irreales y pretenciosos, a esos catecismos decimonónicos hay que oponer la realidad de las contradicciones vivas en toda sociedad, sea capitalista o socialista: la agravación de las condiciones de vida en las ciudades, el aumento de las desigualdades en la distribución de la riqueza y del poder, el despilfarro y la alienación provocados por una sociedad de consumo masivo y de menosprecio por las condiciones de trabajo, la destrucción del patrimonio natural. Existen economistas que se resisten a considerar las realidades cotidianas en sus análisis, y en lugar de afrontar las dificultades que comportan un cambio radical en sus métodos y campos de investigación, prefieren el esoterismo de unos refinamientos que mantienen artificialmente en vida teorías ya superadas. Y, sin embargo, ésa es la realidad con la que ha de enfrentarse el análisis económico; esta obra intenta contribuir a ello, aunque por el momento sólo puede sustentarse en débiles resultados (ps.20-21).

En Veret encontramos también los párrafos siguientes:

Cada médico lleva el cuño de la facultad que le ha convertido en un gnomo de la ciencia¹. Hoy sólo se abren las puertas de una residencia sanitaria al estudiante que demuestra tener los conocimientos exigibles en las materias consideradas esenciales: física, química y matemáticas. Estos requisitos selectivos orientan, desde el principio, al futuro <hombre del arte>, hacia una medicina científica proclive a asignar papel secundario a la observación clínica de innumerables casos difíciles de puntualizar. El paso a la residencia, es decir, a la

¹ "Gnomo: m., espíritu de la Tierra y de los montes, dotado de poderes sobrenaturales, imaginado por los cabalistas. Nomo" (p.312).

3

experimentación <in situ> del saber libresco, no proporciona la confrontación imprescindible con las realidades del mundo de los pacientes. En su concepción actual, una clínica sigue siendo algo así como una pura entelequia. Entre una enfermedad bien determinada con su respectiva etiqueta, y los numerosos síntomas que presenta el enfermo, si verdaderamente se le quisiese tomar en cuenta, hay todo un mundo... (p.30).

¿No es evidente una impresionante similitud entre la relación médico(convencional)-paciente que se describe en este párrafo -con el papel central que la *formación académica* y el *conocimiento científico* juega en determinar la naturaleza de esta relación-, y la relación entre economista(convencional)-sociedad? Investiguen esto en profundidad. Para hacerlo pónganle atención a dos cosas, entre todas las que se les puedan ocurrir. Por un lado observen lo que *hacen* los economistas en nuestro medio frente a la crisis económica que se está viviendo actualmente en el país, y por el otro *obsérvense* a ustedes mismos en sus propias actitudes como economistas en potencia. Tal vez es más importante lo segundo que lo primero, pero lo primero puede ayudarles mucho para lo segundo.

En otra parte de su libro Veret dice:

La cirugía curativa, que se fundamenta en el estudio anatómico de las relaciones orgánicas, se está perfeccionando. La embriología visualiza un ser en todos los estadios de su formación. La ecografía permite fotografiar al bebé en todas las fases del embarazo. Estas importantes y seductoras observaciones no llegan a la comprensión íntima de toda una dinámica y de todo un potencial vital de diferenciación celular. Multitud de preguntas siguen sin dilucidarse, pese a las perspectivas que brindan la microbiología y la fisiología de las relaciones entre el núcleo y el citoplasma (p.31).

Y, por su parte, Attali y Gullaume plantean:

La teoría económica (...) ¿permite comprender realmente el crecimiento económico, el fenómeno más importante de nuestro tiempo? Deben antes destruirse muchos mitos al respecto.

El crecimiento de la producción se asimila a menudo, al menos implícitamente, al crecimiento del bienestar, casi diríamos de la felicidad, de tal manera que, en todos los regímenes sociales, aún recientemente parecía ser la condición necesaria y suficiente del progreso humano. Últimamente, sin embargo, han aparecido toda clase de críticas teóricas y de rechazos concretos, especialmente en los países desarrollados. Se empieza a comprender que el crecimiento ilimitado crea incomodidades y exagera frustraciones y desigualdades. Además, la escasez de recursos hace necesario reorientar el crecimiento.

Para unos, sólo el crecimiento puede arreglar los daños que provoca; para otros, es necesario detener el crecimiento, ir hacia una sociedad estacionaria. Para otros, finalmente, es necesario organizar <otro crecimiento> sin que estas palabras revistan un sentido preciso (ps.131-132).

Más adelante, entrando un poco más en materia, plantean:

La toma de conciencia de los daños que acompañan al desarrollo de la producción material sigue siendo confusa y ambigua. Su análisis sólo puede ser primeramente un inventario, el cual puede girar en torno a cinco temas: la incertidumbre, la destrucción de la naturaleza, la concentración del poder, la frustración y la situación de dependencia de los países pobres.